Reseña bibliográfica

Escudero Paniagua, Francisco. 2025. *Tú a Salamanca y yo a Alejandría. Un viaje por la historia de la utilidad de las gramáticas.* Madrid: Pie de Página [Colección Tinta Roja], 186 páginas.

Emma Gallardo Richards[*]
Universitat Autònoma de Barcelona

En los últimos años se ha insistido cada vez con más frecuencia en la importancia de la divulgación científica como vía para democratizar el conocimiento generado en las universidades, en muchos casos gracias a financiación pública, y para revertir en la sociedad los resultados de la investigación desarrollada en laboratorios, excavaciones, aulas o a partir de fondos documentales conservados en archivos y bibliotecas. Este giro hacia una ciencia más abierta y accesible no ha sido ajeno a la historiografía lingüística, que en los últimos años ha comenzado a asumir un nuevo paradigma comunicativo orientado no tanto a los especialistas cuanto al público general. En este contexto, han surgido distintas iniciativas de carácter multimodal que apuestan por acercar esta disciplina a audiencias más amplias. Sirvan como ejemplo los talleres divulgativos promovidos en el marco del proyecto de la *Biblioteca Virtual de la Filología Española*, algunos episodios del pódcast *Con la lengua fuera* elaborados por profesores de la Universidad Rey Juan Carlos o las publicaciones sobre la historia de la enseñanza de la gramática y sobre mujeres lingüistas difundidas por la profesora María José García Folgado en la red social X.

Este conjunto de propuestas responde, en última instancia, a una reactivación del conocido precepto clásico *utile dulci*, esto es, la aspiración de enseñar deleitando, con el objetivo de acercar al lector no especializado cuestiones que, a primera vista, podrían parecer alejadas de sus intereses. Desde esta perspectiva, no resulta extraño que el público general se pregunte por la relevancia actual de estudiar, por ejemplo, una gramática publicada en el siglo XVIII, por el sentido de volver sobre textos que ya no regulan o describen el uso contemporáneo de la lengua o por el interés que estas obras pueden despertar más allá del ámbito estrictamente académico. Interrogantes de este tipo ponen de manifiesto la necesidad de hacer explícito el alcance social y cultural de la investigación especializada más allá de su propio ámbito disciplinar.

El libro que se reseña en estas páginas, *Tú a Salamanca y yo a Alejandría. Un viaje por la historia de la utilidad de las gramáticas*, publicado en 2025 por Francisco Escudero Paniagua en la editorial Pie de Página, se inscribe precisamente en esta línea de divulgación rigurosa y accesible. En él, su autor se adentra en la historia de las gramáticas, con el propósito de mostrar el interés de la reflexión gramatical a lo largo de los siglos y de ofrecer al lector claves para comprender por qué estos textos fueron y siguen siendo fundamentales para entender nuestra manera de pensar y describir la lengua.

La obra se estructura como si de una pieza teatral de inspiración clásica se tratara: cada capítulo funciona como un acto en el que entran en escena los diversos objetivos y funciones atribuidos a la gramática en diferentes momentos de la historia, como en la Alejandría de los siglos III y II a. C., en la Salamanca del siglo XV, en el continente americano o asiático en los siglos XVI-XVIII, en la España del siglo XIX o en el plano de la ficción en pleno siglo XXI. Este paralelismo con el teatro grecolatino no es casual: la dimensión didáctica y lúdica del libro de Escudero Paniagua remite, de manera implícita, a la tradición terenciana del siglo II a. C., en la que la sonrisa –más que la risa abierta de Plauto– se concebía como un recurso eficaz para reflejar y enseñar normas sociales y conductas. De manera análoga, el autor consigue

[*] Correspondencia con la autora: emma.gallardo@uab.cat.

conjugar el rigor académico con un tono ameno y sugerente, logrando mostrar que la gramática, lejos de ser un conjunto de reglas abstractas sin utilidad aparente, puede analizarse con precisión histórica y al mismo tiempo apreciarse como un objeto de curiosidad y disfrute intelectual, todo ello impregnado de un humor medido que acompaña la lectura. Además, en clave donatiana, la obra propone una enseñanza accesible y clara, sin caer en la banalización de los contenidos, respetando así los principios fundamentales de la divulgación: ofrecer rigor y precisión al tiempo que se hace comprensible y atractiva la información para un público amplio.

La obra se organiza en dos partes diferenciadas. La primera, titulada *Del nacimiento de la gramática al nacimiento de la primera gramática del castellano*, comprende cinco capítulos en los que se examinan los orígenes de la reflexión gramatical y sus primeras utilidades en distintas civilizaciones y marcos históricos.

En el primer capítulo, "Alejandría. ¿Para qué se creó la gramática?" (págs. 27-34), se muestra que la gramática nació como una disciplina práctica al servicio de lo que hoy en día llamamos filología, es decir, el estudio, fijación y transmisión de los textos griegos clásicos. En el segundo capítulo, "Imperio romano. Gramática y poder" (págs. 35-41), se pone de relieve cómo la gramática, heredada del modelo griego, se adaptó al latín y se vinculó con el poder, en tanto que su dominio resultaba imprescindible para la formación retórica, el acceso al prestigio social y la participación en la vida política y administrativa del Imperio. A continuación, en el tercer capítulo, "Al-Ándalus. La palabra de *al-lāh*" (págs. 43-56), se explica cómo la gramática árabe se desarrolló en estrecha relación con la religión islámica para preservar la pureza del idioma en cuanto vehículo de la revelación coránica, pero también como herramienta para la enseñanza, la producción literaria y la difusión del conocimiento en un contexto científico de gran vitalidad en al-Ándalus. El cuarto capítulo, "París. La gramática a la moda" (págs. 57-60), está dedicado a la escuela modista del siglo XIII, en cuyo marco se produjo un giro decisivo en la concepción de la disciplina, pues la gramática dejó de entenderse únicamente como medio para el aprendizaje del latín y pasó a considerarse un saber autónomo, centrado en el estudio teórico y universal de los principios lingüísticos comunes a todas las lenguas. En el quinto capítulo –y último de este bloque–, "Salamanca. *Grammaticae hispanicae princeps Salmantica docet*" (págs. 61-70), se destaca la figura de Antonio de Nebrija por publicar la primera gramática del castellano, concebida como instrumento para fijar y prestigiar la lengua, para facilitar el aprendizaje del latín y para posibilitar su enseñanza a hablantes no nativos. En este primer bloque, Escudero conduce al lector por los distintos actos fundacionales de la gramática, donde cada tradición ocupa un lugar específico en la escena histórica.

La segunda parte del libro, titulada *De la expansión de la gramática hasta el siglo XX*, consta de ocho capítulos dedicados a analizar la evolución de las gramáticas del español, su expansión y transformación a lo largo de los últimos siglos, así como su influencia en la enseñanza y en la concepción de la lengua hasta tiempos recientes.

En el sexto capítulo, "Europa. De erasmus" (págs. 73-80), se ofrece un panorama de la expansión del estudio de una lengua vernácula como es el castellano y la proliferación de obras gramaticales destinadas a su enseñanza, en un contexto de creciente movilidad cultural y necesidad de aprendizaje práctico de idiomas vivos. Pero no fue Europa el único lugar donde a partir del siglo XVI se expandió el aprendizaje de esta lengua. Este aspecto se aborda en el séptimo capítulo, "América. De misiones" (págs. 81-89), en cuyas páginas se analiza el papel de la gramática en la labor evangelizadora, que impulsó el estudio y la descripción de las lenguas indígenas por parte de los misioneros, dando lugar de esta forma al desarrollo de la lingüística misionera.

Hablar de la gramática desde un prisma histórico implica ineludiblemente hacer alusión al

papel de la Real Academia Española. Y este es, precisamente, el objetivo del octavo capítulo, "Madrid. Limpiando, fijando y dando esplendor" (págs. 91-99), donde se examina la consolidación de la gramática como instrumento de normalización lingüística, centrado en la fijación de una variedad prestigiosa –o prestigiada– del español y en la definición de criterios de corrección, al tiempo que se pone de relieve la evolución de la docta Corporación desde planteamientos más prescriptivos hacia perspectivas progresivamente más descriptivas. Un suplemento necesario a este capítulo se encuentra a continuación, en "Provincias. La importancia de llamarse gramática" (págs. 101-111), donde se explora la relación entre la gramática y el prestigio lingüístico y se muestra que la elaboración de gramáticas ha servido históricamente para legitimar y reivindicar lenguas en situación de cooficialidad, como el euskera, el catalán, el gallego, el aranés o el asturiano. El décimo capítulo, "España. Pupitre y boli" (págs. 113-119), se centra en el papel de la gramática en el ámbito escolar, donde se consolidó a partir de la segunda mitad siglo XVIII como una materia fundamental y cuyo estudio se ha vinculado tanto con la corrección lingüística como con la adquisición de otras lenguas –como el latín, pero también otros idiomas– y con el desarrollo del pensamiento lógico.

El undécimo capítulo, "Teatro de la comedia. La gramática parda" (págs. 121-126), se ocupa de un aspecto poco conocido de la tradición gramatical: el uso paródico de la gramática en la literatura satírica en los siglos XVIII y XIX, donde su estructura y terminología se convierten en recurso humorístico para criticar costumbres sociales y comportamientos de la época, hecho que revela hasta qué punto el modelo gramatical había calado en el imaginario colectivo. Otro enfoque curioso se aborda en el duodécimo capítulo, "Mundo. Perfección y unión" (págs. 127-142), en el que se presentan algunos intentos de creación de lenguas artificiales en España como medio de alcanzar una comunicación universal, de construir una lengua ideal y de desarrollar sistemas lingüísticos para la ficción literaria y audiovisual. En el último capítulo, "India. El origen de la gramática otra vez" (págs. 143-153), se retrocede a la tradición gramatical india como antecedente más antiguo que la griega y se subraya su influencia en el desarrollo de la gramática comparada y la lingüística histórica en el siglo XIX, que ha permitido estudiar el parentesco y la evolución de las lenguas. Tras este recorrido histórico, el autor cierra la obra con un epílogo (págs. 155-162) dedicado a resumir las utilidades que ha tenido la gramática y a reflexionar sobre el desarrollo de la lingüística en la actualidad.

En definitiva, este libro supone una aportación de gran relevancia para la divulgación de una parte concreta del estudio de las gramáticas, pues permite comprender para qué se han utilizado a lo largo de la historia, quiénes la han elaborado y con qué objetivos. Asimismo, facilita el acercamiento a aspectos menos conocidos de la tradición gramatical, como la gramática parda, la gramática escolar o las gramáticas misioneras –estas últimas responsables de la descripción de numerosas lenguas indígenas americanas incluso antes de que existieran gramáticas de algunas lenguas europeas–, al tiempo que recupera episodios especialmente significativos, como las encuestas lingüísticas realizadas por gramáticos árabes hace más de mil años o los intentos de crear en España lenguas universales y perfectas. Todo ello se presenta sobre una base documental amplia y sólidamente articulada, que el autor expone con claridad y eficacia divulgativa.

El rigor académico que recorre las páginas de este libro, combinado con la adecuación a la capacidad comunicativa de acercarse a todos los públicos nos hace animar al autor a elaborar una segunda parte de la obra, centrada en la historia de los diccionarios y de sus utilidades a lo largo de la historia. Deseamos que, dentro de unos años, pueda encontrarse en las estanterías de las librerías un volumen *De Salamanca a Valverde y Felipe IV*. Pero, mientras tanto, esta obra se consolida como una referencia imprescindible para comprender el papel histórico y social de la gramática e invita al lector a replantearse una idea profundamente arraigada: que

la gramática no es un conjunto de reglas que se memorizan en la escuela, sino una de las herramientas con las que las sociedades han organizado el conocimiento, el poder y la propia manera de pensar el mundo.